

El síndrome E

Franck Thilliez

Fecha de publicación
18 de octubre

*“¡Veo thrillers, leo thrillers
y vivo con thrillers!”*

El autor presentará la novela el 20 de octubre en Getafe Negro y participará en la mesa redonda *El lado oscuro de los servicios secretos*, junto a Eric Frattini y Pablo Sebastià.

Desde los barrios de El Cairo a los orfanatos de Canadá en los años cincuenta, una historia que presenta “algo” aterrador e impactante bautizado como el síndrome E, un estudiado fenómeno de violencia colectiva: ¿Se puede manipular la mente humana de forma que acabe provocando actos de violencia?

Ciencia, neurología y mucha acción en un *noir* de impacto que diluye la frontera entre ficción y realidad.

***Gataca*, la continuación de *El síndrome E*, llegará a nuestro país en enero de 2012.**



¿Cuál es el origen de la violencia?

“Tres chicas en África, cinco hombres en Francia. Laceraciones, cráneos abiertos, ojos arrancados. Dieciséis años de diferencia. ¿Cuál era el motivo de esa espera tan larga entre ambas series? Y sobre todo, ¿cuál era el motivo de esas dos series?”

Un hecho muy extraño altera el verano de la teniente de la policía de Lille Lucie Henebelle: un ex amante suyo se ha quedado ciego cuando visionaba un cortometraje que acababa de comprar al hijo de un coleccionista recientemente fallecido. Una película muda, anónima, con un toque diabólico y enigmático. A 300 kilómetros de distancia, el comisario Franck Sharko, de la policía criminal, acepta volver al servicio bajo la presión de sus jefes tras haber abandonado el departamento. Se han hallado cinco cadáveres que resultan imposibles de identificar. Al tiempo que Lucie descubre los horrores que oculta la película, una misteriosa llamada le informa de la relación entre el filme y la historia de las muertes, y hace que Lucie y Sharko, dos seres absolutamente distintos, y quizás por ello tan cercanos, se encuentren para investigar lo que parece el mismo caso.

Una impactante novela que nos sumerge en los orígenes del mal. ¿Pueden las imágenes subliminales inducir al crimen? ¿Se puede manipular la mente humana? Una reflexión sobre los orígenes de la violencia.

Desencadenar o inhibir la violencia a voluntad con un simple mando a distancia. Propagar la violencia y la agresividad a través de los sentidos. Modificar la estructura cerebral de un individuo en particular a través de imágenes y sonidos tan violentos que le lleven a actuar de una forma predeterminada, e incluso a incidir en el comportamiento de aquellos que le rodean. **El síndrome E.**

Franck Thilliez desarrolla una intensa trama —a caballo entre Francia, Egipto y Canadá— que voltea al lector por su contundencia y rotundidad. A través de un ritmo diabólico y de una pareja protagonista, Lucie y Sharko, conmovedora por su extrema fragilidad tras su apariencia impertérrita, el novelista construye una adictiva historia que reflexiona sobre el virus de la violencia, la contaminación mental y el papel de la neurociencia en nuestras sociedades.

El escritor francés rebuscó durante meses entre casos reales hasta encontrar las investigaciones llevadas a cabo por la CIA durante los años sesenta. En ellas, los servicios secretos estadounidenses llevaron a cabo experimentos neurocientíficos con cobayas humanas, a los que obligaban a ver imágenes violentas durante días con el objetivo de condicionar su comportamiento. Experimento de condicionamiento clásico parecido a la **técnica de Ludovico**, que se muestra en el filme *La naranja mecánica*.

POLICÍAS AL LIMÍTE

“Y años más tarde se daría cuenta de que, en definitiva, ese curro consiste en aprender a vivir solo con los propios demonios, a beber copas en barras cochambrosas y a vomitar el propio rencor cuando uno ya no puede más”.

Franck Thilliez dibuja en *El síndrome E* **una pareja de policías conmovedora por la extrema fragilidad que aparece tras su aparente dureza**. Ambos se descubren ante el lector como seres vulnerables ante la vida que los ha sacudido con fuerza, disfuncionales en las relaciones sociales y marcados, irremediabilmente, por hondas cicatrices emocionales. A través de ellos, seguiremos un caso apasionante y complejo, pero también conoceremos el día a día de dos policías. El lector traspasará el umbral de sus casas con ellos, vivirá su insomnio, soñará sus pesadillas y sufrirá su soledad.

Cerca de la cincuentena, **Franck Sharko es un veterano comisario de la policía, especializado en hacer perfiles psicológicos de los criminales**. Sharko es un agente de calle. Le gusta pisar el terreno, oler la escena del crimen, seguir de cerca los pasos de sus depredadores, aunque le vaya la vida en ello. Y es que no le asusta demasiado la muerte. Tratado de brotes esquizofrénicos, vive angustiado por las alucinaciones de una niña, muy parecida a su hija, a la que perdió junto a su mujer en un accidente de carretera cinco años atrás. Obsesionado por los trenes, sólo puede dormir en habitaciones de hotel que tengan bañera y no da un paso sin una botella de salsa de cóctel en la maleta.

Lucie Henebelle tiene treinta y pocos. Es soltera y tiene gemelas. Una de ellas se encuentra enferma en el hospital. Lucie duerme junto a la cama de su hija de madrugada. Al levantarse, y a pesar de estar de vacaciones, continúa con las investigaciones de un caso que la tiene intrigada, abstraída de la realidad. Cada vez más atraída por la investigación -y por el detective Sharko-, se adentrará obsesivamente en un abismo policial que acabará por desbaratar su vida.

SINOPSIS

“Por fin aparecieron las luces de París, mil metros por debajo del avión. Millones de individuos, una masa frente a sus ordenadores y sus televisores o pegados a sus teléfonos móviles. En cierta medida, aquélla era la forma más moderna y peligrosa de la histeria colectiva: un grupo gigantesco de humanos con las mentes conectadas a través del mundo de la imagen. Una locura moderna de la que nadie puede escapar”.

Un coleccionista de películas, Ludovic Senechal, se dirige a comprar unos viejos filmes que ha visto en un anuncio. Ludovic compra un lote y añade una lata que no está rotulada y que encuentra escondida detrás del resto. **En casa, pone la película y mientras la ve, de repente, se queda ciego**. Asustado, corre al teléfono y marca el primer número que puede. Es el de una antigua novia, Lucie Henebelle, inspectora de policía, que le envía una ambulancia. Mientras, Lucie va a casa de Ludovic para ver la película. **Se trata de un perturbador corto, surrealista, que lleva a un experto que revela que está lleno de imágenes subliminales, imágenes de violencia y pornografía**.

El experto se queda el film para estudiarlo más detenidamente, y poco después, aparece brutalmente asesinado en su domicilio, con la tarjeta de visita de la inspectora en la boca.

Paralelamente, Franck Sharko, comisario de la policía, investiga en el norte de Francia el hallazgo de **cinco cuerpos sin manos, con los cráneos serrados que han quedado al descubierto en una obra. Habían sido asesinados de un disparo y sus cerebros, ojos, manos y dientes habían sido extraídos.** El veterano policía arranca la investigación y descubre gracias a la Interpol la vinculación de los asesinatos con los que se produjeron en Egipto, 16 años atrás. Sharko viaja a Egipto y allí descubre, en medio de una red de intriga y traición que envuelve la investigación policial, que coincidiendo con esos asesinatos una **extraña ola de violencia histórica** inundó el país y que las tres víctimas, chicas adolescentes que no tenían conexión entre sí, formaron parte de esa violencia colectiva. Sharko logra volver a París con una pequeña pista: en el mismo año de las muertes, hubo un congreso de neurocientíficos en El Cairo. Sharko se hace con la lista de participantes.

En este punto, las pesquisas de Lucie la llevan ante Sharko. Ambos deducen que sus casos tiene más en común de lo que aparentemente creen sus superiores. Por su parte, Lucie ha descubierto más cosas sobre la perturbadora película. Hay imágenes semiocultas de extrema violencia en que un grupo de chicas con los ojos dilatados cometen una masacre con unos conejos. La actriz protagonista de esa película es identificada y Sharko y Lucie van a Marsella a entrevistarla. Ahora una anciana de 80 años, ella les habla del director de la película, Jacques Lacombe, con quien tuvo un *affaire* durante el rodaje del filme. Fue un creador vanguardista e innovador, a pesar de sus tendencias sádicas, obsesionado con el poder de la imagen.

Siguiendo este hilo, la pareja de policías descubren que fue asesinado en los años cincuenta, no mucho después de realizar la película. La investigación de Lucie y Sharko llega a Quebec, donde descubren que había estado involucrado en unos **experimentos inhumanos en un orfanato dirigidos por el doctor Peterson, bajo la supervisión de la CIA.** En estas pruebas, los médicos estimulaban el área del cerebro responsable de la violencia mediante el uso de imágenes o electroshock. Este proceso, conocido como el síndrome E, permitía convertir a seres humanos normales en auténticos asesinos sociópatas.

Un *thriller* con mucha alma



Franck Thilliez (Annecy, 1973) es ingeniero de nuevas tecnologías y autor de varios libros, entre ellos *Train d'enfer pour Ange rouge* (2003), *La Chambre des morts* (2005), *Deuils de miel* (2006), *La Mémoire fantôme* (2007), *L'Anneau de Moebius* y *Fractures* (2009). Traducido en más de 10 países, su consagración ha tenido lugar con el éxito de *El síndrome E* que parte de la investigación de genuino material histórico, como los experimentos de la CIA en el Allan Memorial Institute de Montreal, a la que le ha seguido una segunda parte, *Gataca*, de próxima aparición en Ediciones Destino.

Será su pasión temprana por la ciencia, su formación en ingeniería o simplemente el haber devorado durante años novelas de Stephen King, pero **Franck Thilliez construye sus novelas con precisión de cirujano, documenta sus tramas con exhaustividad de investigador y escribe sus páginas con la pasión de un lector voraz.**

“¡Veo thrillers, leo thrillers y vivo con thrillers!”

“Estoy fascinado por el funcionamiento del cerebro. ¿Cómo puede este fantástico órgano transformar las señales que recibe? ¿Cómo trabaja la memoria? ¿Cómo se desarrollan las enfermedades mentales?”

“Existen muchos estudios y se ha demostrado que una imagen subliminal de un producto, por ejemplo, te haga comprar más. Pero hay una verdad: tu ojo no ve una imagen subliminal, pero tu cerebro, sí. Otra forma de explicarlo: la conciencia no trata la imagen, pero sí que lo hace la subconciencia. Desde 1960, los Servicios Secretos, en la URSS y Estados Unidos, llevaron a cabo una investigación usando cobayas. Por ejemplo, obligaron a un grupo de personas a ver películas violentas durante días y vieron cómo reaccionaban. Algunos de ellos realmente fueron víctimas de un lavado de cerebro.”

“Encontré, por ejemplo, una historia increíble que pasó en Canadá, hace cincuenta años, sobre huérfanos completamente sanos que encerraban en hospitales psiquiátricos. Con estos elementos, construí una historia extraña y complicada que parece inverosímil. ¡Nadie se cree que al menos un 80% de la novela es verdad!”

NOVELA NEGRA

Síguenos en www.todonovelanegra.com

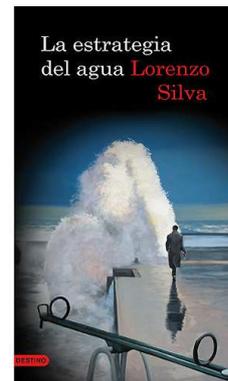
NUESTRAS BALAS



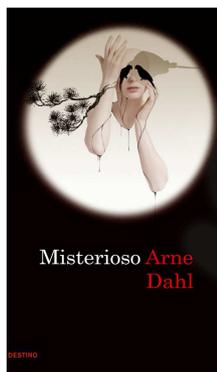
El síndrome E
Franck Thilliez



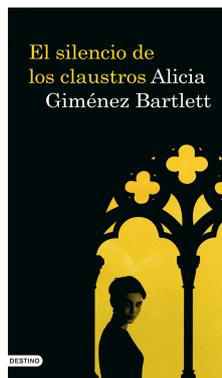
Trilogía Millennium
Stieg Larsson



La estrategia del agua
Lorenzo Silva



Misterioso
Arne Dahl



El silencio de los claustros
Alicia Giménez-Barlett



El hermano pequeño
J. M. Guelbenzu



Departamento de Comunicación

comunicaciondestino@edestino.es

93 492 87 51 / 619 719 626

Síguenos en

www.leercondestino.com

Y en Facebook y Twitter

Octubre de 2011